

¿Qué es la rabia?

- El virus de la rabia, junto con el lisavirus europeo del murciélago de tipo 1 y 2 (EBLV-1 y EBLV-2), pertenece al género *Lyssavirus*, familia *Rhabdoviridae*.
- La rabia es una zoonosis mortal y, en algunos países europeos, el gato está considerado una especie de alto riesgo para la transmisión de la infección a los seres humanos.
- La rabia está presente en todo el mundo, con la excepción de algunas zonas. Grandes regiones de toda Europa están libres hoy en día de rabia terrestre gracias a los programas de vacunación de la fauna salvaje.
- En Europa, el zorro rojo sigue siendo el principal reservorio del virus.
- Los casos más recientes en Europa occidental proceden de mascotas infectadas importadas ilegalmente desde regiones africanas donde la rabia es endémica.
- El virus se inactiva rápidamente con desinfectantes a base de detergentes.

Infección

- Los animales rabiosos son la única fuente de infección.
- El virus se elimina por la saliva durante unos días antes del inicio de los signos clínicos.
- El periodo de incubación medio es de dos meses, aunque puede variar desde dos semanas hasta varios meses, dependiendo del punto de infección (lugar de la mordedura, arañazo). Cuanto mayor sea la distancia entre el punto de entrada del virus y el sistema nervioso central, más largo será el período de incubación. Por otro lado, cuanto mayor sea la densidad de inervación del tejido inoculado, más breve será el período de incubación.
- Aunque los gatos pueden contraer la infección a partir de los murciélagos (virus de la rabia u otros lisavirus), el riesgo es bajo.

Signos clínicos

- Cualquier comportamiento agresivo inexplicable o cambio súbito de comportamiento debe considerarse sospechoso.
- La enfermedad se manifiesta de dos formas: furiosa y muda. Aproximadamente el 90% de los gatos rabiosos muestra la forma furiosa.
- Debido a la encefalitis, se observa una afección de los pares craneales y del prosencéfalo: reducción o ausencia de los reflejos palpebrales, corneales y pupilares, estrabismo, mandíbula caída, sialorrea, convulsiones, espasmos musculares, temblores, desorientación, marcha errante, respuestas emocionales exageradas (irritación, rabia, miedo, fotofobia), además de ataxia y parálisis, seguidas finalmente por coma y muerte por parada respiratoria.
- Los gatos suelen morir tras una evolución clínica de 3-4 días.

Diagnóstico

- El diagnóstico definitivo de rabia se obtiene mediante análisis de laboratorio post-mortem, preferentemente de tejido cerebral.
- En caso de sospecha, se debe aislar al gato y avisar a los servicios veterinarios oficiales.
- A veces se utilizan análisis serológicos para realizar un control post-vacunal, sobre todo con motivo de viajes internacionales.

Tratamiento de la enfermedad

- La vacunación de los animales tras la exposición depende de las leyes nacionales de salud pública y en muchos países está prohibida.
- Con el objetivo de proteger la salud pública, no se contempla la opción de tratar a los gatos con rabia.
- En zonas endémicas de rabia, el contacto con gatos callejeros debe realizarse con cautela. Tratar y cuidar a estos animales son prácticas arriesgadas, aunque los animales parezcan sanos.

Vacunación

- La vacunación de gatos contra la rabia mayoritariamente se realiza mediante vacunas inactivadas que contienen adyuvante. Una sola dosis induce una inmunidad de larga duración.
- Los gatos responden mejor que los perros y más del 97% alcanzan títulos de anticuerpos $\geq 0,5$ UI/ml tras la primera vacunación, un valor correlacionado con la protección contra el virus.
- Se debe vacunar a los gatitos a la edad de 12-16 semanas y volver a vacunarlos un año después.
- Algunas vacunas protegen contra el virus de la rabia durante tres años o más, pero la legislación nacional o local puede exigir vacunas de refuerzo anuales.



Cortesía de ERZ/AFSSA Nancy (Francia).

- Anisocoria en un gato con rabia.



Cortesía de Matene Thyssen / Wikimedia

- El zorro rojo (*Vulpes vulpes*) es el principal reservorio de la rabia en Europa.



© Cortesía de ERZ/AFSSA Nancy (Francia).

- Cualquier comportamiento agresivo que exprese un gato debe despertar la sospecha de rabia.



Cortesía de Artur Borkowski, Universidad de Varsovia

- Los pares craneales se paralizan en la fase final de la rabia (obsérvese la anisocoria).



© Merrial

- Parálisis de los nervios faciales en la fase final de la rabia.